

aun "producir menos con menos trabajadores". (p. 90) No estamos lejos de compartir esta opinión, que sería más valiosa, sin embargo, si fuera matizada regionalmente.

De todos modos, el mejoramiento durable de las técnicas y de las prácticas culturales, la preservación del suelo y el abono en particular, está ligado directamente al grado de estabilidad y a la naturaleza de las relaciones entre el hombre y la tierra. El autor demuestra cómo la explotación indirecta en el medio pampeano, se ha convertido en un obstáculo de peso para el progreso agrícola. Insinúa, incluso, que la repartición muy desigual de la propiedad territorial —si bien difícil de determinar³— constituye también un serio factor de despoblamiento rural y de baja relativa de la producción.

En suma, con un formato reducido, una síntesis muy bien lograda. Quizá algunos encuentren que el autor ha consagrado demasiado a lo económico en la última parte, a pesar del cuidado que el Sr. Giberti pone en establecer la importancia que reviste, en el dominio rural, la crisis general de estructura del país, como consecuencia de una industrialización rápida pero mal conducida y limitada a los sectores terminales de transformación. El geógrafo quisiera vivir más los problemas de este mundo rural, aunque aprecia el empleo inteligente de las estadísticas que nos brinda el autor.

La rápida diferenciación y especialización de las actividades agrícolas pampeanas en los últimos treinta años, hubiera debido encontrar aquí su reflejo. Al geógrafo le agradaría ver organizarse y animarse bajo sus ojos este espacio demasiado inmenso para ser único, apreciar las oposiciones y los matices regionales, considerar los problemas en cuadros precisos y concretos. Nos parece que ya no es aconsejable trabajar —ni *a fortiori* legislar— en la escala del conjunto pampeano. Pero, a decir verdad, ¿es posible, realmente, proceder de otro modo, siendo aún tan raros los estudios locales? Sin embargo, no hay ninguna duda de que, como agrónomo, economista y geógrafo, el Prof. Giberti es el mejor ubicado para darnos, en fin, la "Suma" pampeana que nos anunciaba en el prefacio de la segunda edición de su obra clásica sobre la ganadería argentina.

ROMAIN GAINARD

James R. Scobie, *Argentina: A City and a Nation*, Nueva York, Oxford University Press, 1964, 294 p.

Con este título —que nos recuerda otro debido a la pluma de R. M. Albérès: *Argentine. Un Monde. Une ville*— la obra del Prof.

³ Es sabido que los censos argentinos ignoran la propiedad y no se interesan sino en la explotación.

Scobie, agregado al Departamento de Historia de la Universidad de California, inaugura una nueva colección titulada "*Latin America Histories*". En su condición de editor de dicha colección, el Prof. Scobie se ha asegurado ya la colaboración de eminentes especialistas americanos para los próximos títulos a publicar.

Precisemos, en primer lugar, que este libro no pertenece a la categoría de aquellos, que encontramos demasiado a menudo, cuya publicación es la consecuencia de una permanencia muy breve en un país extranjero. Por el contrario, es el producto de largas y pacientes búsquedas, efectuadas en el curso de numerosas y prolongadas estadas en la Argentina, y de muchos años de enseñanza de la historia de la América Latina. La obra llega, pues, en su momento. Por lo demás, la calidad del texto, la imparcialidad que traduce, la originalidad de los métodos de aproximación, y su acertada síntesis, le confieren un lugar de elección entre las numerosas obras que abordan la Argentina de una manera más o menos global.

A lo largo del texto se percibe muy netamente este conocimiento profundo que tiene el autor del país que describe, tanto de su historia, de su geografía, de su literatura, como de los hombres que lo habitan. La abundante bibliografía que agrega, testimonia la amplitud de sus investigaciones y el cuidado minucioso de su trabajo.

Dado que el Prof. Scobie tiene una formación de historiador, hubiera podido esperarse un desarrollo muy impregnado del método histórico. Sin embargo, el historiador ha sabido afirmarse en el respeto de la jerarquía de los otros factores: geográficos, políticos, económicos y sociales, apareando incluso en su oportunidad, las diferentes corrientes de pensamiento que influyeron en la evolución del país, antes de reubicarlas en su contexto. En el cuadro de una obra global, los compartimentos estancos debían ser abatidos; no se los encontrará en este texto, que es armonioso a despecho de la multiplicidad de los aspectos tratados y de la abundancia de las consideraciones de todo orden.

Scobie se expresa en una lengua vigorosa y precisa, que apenas deja lugar al giro literario, como puede encontrarse en un Al-bérès, por ejemplo. No hemos podido descubrir los numerosos errores e imprecisiones que se han señalado en el trabajo de este último. Asimismo, el rigor del historiador objetivo no altera en nada el interés del texto y las observaciones muy justas, así como las digresiones, respetan la trama histórica y contribuyen a avivar el interés del lector. El elemento dominante en la obra es el equilibrio. Sin embargo, no sin esfuerzo consigue evitar las desviaciones literarias y limitarse a lo vivo del tema; triunfa gracias a una dosificación minuciosa de las fechas y de los acontecimientos.

Antes de dedicarse a las diferentes fases de la evolución histórica, el autor nos presenta con vigor una geografía de la Argentina, objeto del primer capítulo. Allí se encuentra la piedra angular de todo el edificio, porque presenta entonces una cuidada prospectiva

del espacio organizado. Todos los factores que aísla, le servirán paulatinamente, en el curso de los capítulos siguientes, para volver a trazar las modalidades de desarrollo del país, a partir de las "Ciudades españolas" (capítulo II), hasta la "Crisis de la Argentina contemporánea" (noveno y último capítulo).

En realidad, la sucesión de los capítulos sigue un orden rigurosamente cronológico, pero se conectan sólidamente mediante constantes llamadas, lo cual asegura transiciones sin choques. Cada uno de ellos no deja de representar un serio esfuerzo de delimitación del o de los factores dominantes del período. Se lo advierte, igualmente, dueño de la situación, cuando reúne ante nosotros, con una facilidad desconcertante, los múltiples pedazos de un rompecabezas, en suma muy complejo.

Su conocimiento de la literatura argentina le permite trazar y analizar, a través de la obra de un Sarmiento, de un Hernández, de un Echeverría, o de un Borges, la evolución del medio social en la Argentina. Por lo demás, intentará explicar la diferente orientación dada en la Argentina a la doctrina positivista de Augusto Comte, en relación con la influencia que tuvo en Brasil o aun en México, bajo la dictadura de Porfirio Díaz. Igualmente, insistirá más en la preponderancia de la herencia filosófico-científica de un Darwin o de un Spencer y de un cierto eclecticismo, frente a las diversas tendencias socialistas.

Para el lector argentino, algunas descripciones, incluso ciertas opiniones del autor, podrán en primera instancia parecer ligeramente caústicas. Debe admitirse con todo que su objetividad (en la medida en que se puede estar de acuerdo con él) puede parangonarse con su honestidad en la presentación de una obra original, que puede calificarse de excelente síntesis de la historia de la Argentina.

PAUL YVES DENIS

Preston E. James, *One World Divided*, New York, Blaisdell Publishing Co., 1964, XIV + 482 p.

Durante los últimos cinco años, han sido publicadas varias obras geográficas de síntesis. Entre las de mayor valor, por el enfoque regional que las inspira, se destaca indudablemente por su originalidad en la interpretación de una geografía humana en movimiento, el libro del profesor Preston E. James, de la Universidad de Syracuse.

Todos los geógrafos conocen la dedicación especial a la geografía de América Latina, por parte de ese eminente especialista. Por otra parte, uno de sus últimos libros, *Introduction to the geography of Latin America*¹, lo dedicó él a sus compatriotas, estudiantes

1 Odyssey Press Inc., New York, 1964, 362 p.